

# Mexicanas FORJADORAS de la Patria



GOBIERNO DE  
MÉXICO



## Sara Pérez Romero (1870-1952)



Sara Pérez Romero nació el 19 de junio de 1870 en San Juan del Río, Querétaro. Fue hija de un rico empresario, lo que le permitió vivir una infancia desahogada en una hacienda próspera. Recibió una educación esmerada y católica, misma que complementó en el Colegio de Notre Dame de Namur en San Francisco, California. En esta institución conoció a las hermanas Madero, Mercedes y Ángeles, quienes se hicieron buenas amigas suyas. Gracias a esta cercanía, Francisco I. Madero y Sara se conocieron y contrajeron matrimonio años después, el 27 de enero de 1903, en la capital del país.

A partir de 1905, Sara acompañó e impulsó a Madero en la construcción de un movimiento de oposición contra la reelección de Porfirio Díaz y en defensa de la democracia. Durante meses, Sara ocupó un lugar central en la comunicación entre Madero y sus partidarios, pues recibió y envió diversos mensajes que permitieron el crecimiento de las redes políticas que estaban construyendo.

Durante la campaña antirreeleccionista de Madero, Sara participó en los mítines políticos, en la fundación de clubes en diferentes estados del país, y cuando Madero fue hecho prisionero en San Luis Potosí, solicitó y obtuvo autorización para acompañarlo en la cárcel durante algunos días. Durante los preparativos revolucionarios en el exilio, Sara se convirtió en un engranaje de la maquinaria revolucionaria, pues trabajó como una intermediaria con Madero, a quien enviaba periódicos, mensajes, trajes de campaña, comida o información sobre la situación familiar.

Durante el estallido de la revolución, Sara contribuyó a la campaña de recaudación de fondos para la Cruz Blanca Neutral, un organismo fundado por la enfermera Elena Arizmendi. La prensa que siguió la caída de Porfirio Díaz fue aprovechada por sus rivales políticos, quienes vieron en Sara una posibilidad para atacar a Madero al hacerla objeto de crítica por su condición de mujer, pues de acuerdo con las costumbres de la época era mal visto que una mujer, y sobre todo de una familia respetable, se inmiscuyera “en cosas de hombres” como la política. A pesar de estas críticas, Sara Pérez mantuvo su actividad política.

Ante los acontecimientos de la Decena Trágica, Sara intentó salvar la vida de Madero solicitando la intercesión de diplomáticos extranjeros, sin recibir ayuda. En 1916 concedió una entrevista a Robert Hammond Murray, en la que señaló la importancia de este acontecimiento en las complicadas relaciones diplomáticas que existían entre ambos países: “Tengo la firme convicción de que, si el embajador hubiera hecho enérgicas representaciones, como era razonable esperar que hiciera, en interés de la humanidad, no sólo se habrían salvado las vidas del presidente y vicepresidente, sino que habría evitado la responsabilidad que recae en esos hechos en los Estados Unidos por los actos de su representante diplomático en México”.

Durante los años posteriores Sara Pérez se retiró de la vida política, aunque siguió defendiendo el proyecto de la revolución maderista. Finalmente, falleció el 31 de julio de 1952. 🌸